

La Iglesia ante la escuela estatal

BILBAO. (Logos.)—«Problemas actuales de la enseñanza», es el título de una carta pastoral que han firmado conjuntamente los obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. El documento, de 65 folios, consta de cinco epígrafes: «Planteamiento del tema educativo del nuevo contexto socio-político», «Nuestras Iglesias locales ante la nueva problemática educativa», «La libertad de enseñanza y la escuela cristiana», «La escuela estatal» y, finalmente, unas orientaciones pastorales o conclusiones más concretas, que se derivan de los principios propuestos en los anteriores epígrafes.

Después de recordar la importancia del tema educativo en la actual coyuntura socio-política, en relación con la aspiración y las esperanzas de una sociedad más democrática, libre y ajena a toda discriminación, los obispos señalan que al abordar el tema de la enseñanza y la educación, «queremos mantenernos dentro de los límites extrínsecos impuestos por nuestra misión de servidores del Evangelio de Jesús, y lo hacemos con el talante esperanzado de quienes desean estar abiertos a nuevas realidades, distintas de las anteriores, pero no por ello cerradas a nuevas posibilidades y formas de presencia eclesial y evangelizadora. También en el campo de la educación y de la enseñanza la Iglesia quiere ser ella misma, sin renunciar a su propia identidad o a su función, dispuesta a revisar actuaciones pasadas y buscar nuevos caminos, creyendo en las posibilidades que en todo caso ha de ofrecerle la historia humana para anunciar el Evangelio de Jesucristo y educar en la fe de los creyentes».

Al abordar el tema de las Iglesias locales ante la nueva problemática educativa, los obispos señalan los elementos esenciales que hay que tener en cuenta dentro de una concepción cristiana de la educación (la persona, la cultura, la sociedad y la religión), así como las plataformas educativas en las que se realiza: la familia, la institución escolar, el ambiente social y la comunidad cristiana. La carta señala más adelante que la presencia cristiana en los centros escolares de cualquier naturaleza es siempre presencia de una Iglesia local. La encarnación del Evangelio de Jesús en una realidad local ha de ser una exigencia habitual de todo educador cristiano, donde quiera que realice su tarea.